

(Enviado por Yxnold Chevalier 5 de febrero de 2010)

Saludos, hermanos,

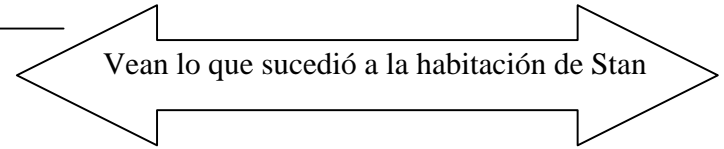
Están sin duda al corriente de la situación del desastre de Haití y de que el pueblo de Haití está sufriendo ahora. Pero el acontecimiento que tuvo lugar el pasado 10 de enero en Puerto Prncipe a las 5:15 de la mañana no venía ni de Dios ni del pueblo de Haití. Era simplemente una catástrofe natural. Esto, sin embargo, ha tenido repercusiones en la Compañía de María en Haití y en la Compañía de María en general. Dada las dimensiones de la situación, "el terremoto" que ha derribado casi todas las casas en la capital Puerto Prncipe no ha perdonado nuestras dos casas de formación, el prenoviciado y el noviciado.

Foto del prenoviciado:





Habitación de los prenovicios:
Pierre Enoch & Paul Wolp



La habitación de
Chevalier

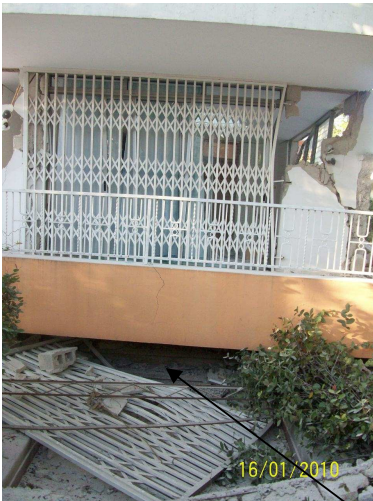


La habitación de Chevalier
La escalera que lleva a la otra habitación de los
otros tres prenovicios :
Athemelus wisbé, Honoré Jn Denis, Néré Moise



Esta es la habitación de Eddy

La habitación en la que el P. Gustavo estaba
24 horas antes del terremoto



La capilla totalmente derrumbada



La apertura a través de la cual Eddy y los prenovicios
salieron milagrosamente.

La clase

La biblioteca del
prenoviciado

El recibidor



Foto del noviciado



La casa del noviciado con
grietas por todos los lados

¿Donde están los novicios y los prenovicios?

Los candidatos están actualmente dispersos por el país. Pero de una manera adecuada y organizada de acuerdo con los formadores.

Después de una reunión celebrada dos días después del suceso, los 5 del grupo de formadores decidieron que era lo mejor dispersar a los jóvenes por las siguientes razones:

Primero, psicolgicamente, ya que en la situación de catstrofe en la que estamos, tanto los familiares como los candidatos estaban muy preocupados y todas sus casas en Puerto Prncipe se haban derrumbado. Los sobrevivientes habían huido a varias provincias del pías. Para dar seguridad a los familiares y a los candidatos, hemos pedido a los prenovicios y los novicios regresar a sus familias (ir a las zonas más alejadas de la capital) de manera que los familiares pueden estar en paz o consolados.

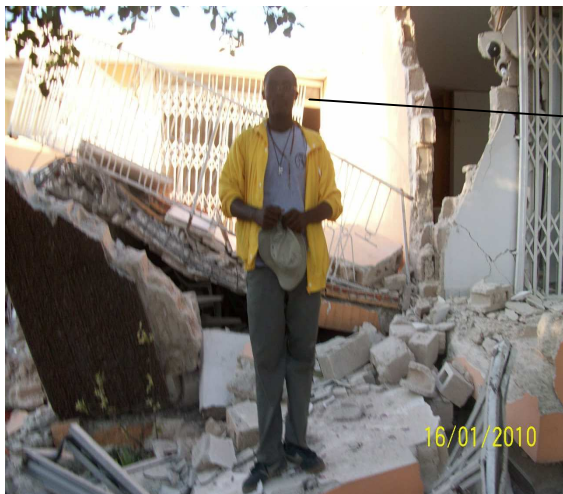
Segundo, sanitariamente, ya que en la medida en que yo puedo determinar, hay más muertos debajo de las ruinas que los que se encuentran al borde de las calles. Y esos habían empezado a emitir olores peligrosos para la salud y para la vida. Analizando las consecuencias inmediatas y a largo plazo, decidimos que era necesario para su protección que cada uno regresara a su familia por un breve tiempo.

Nuestros tres hermanos, Hervé, Florian y Stanislas, de Francia, Canad y Togo, llevaron esta prueba con ánimos. Están actualmente cada uno en su país.

Eddy y Chey están en San Luis Sur (les Cayes) en el sur del país para encontrarse con el P. Gustave (sm) que pasa por allí



La perrera de nuestro "Spaick"



➤ A pesar de la brutal destrucción, no he perdido nada. Porque para mí, nada es más querido que la vida, y después la vida de comunidad, o de nuevo nuestra vida fraterna de oración.

Gracias a Dios, los hermanos con los que vivo en comunidad están todavía vivos. Lo demás es nada... sólo cosas materiales.

Por otra parte, estoy verdaderamente triste a causa de tantos que han muerto y a causa del país que está prácticamente paralizado.

Para mí, consciente de esta realidad, este acontecimiento triste es un momento favorable para el discernimiento, para profundizar una fe viva y dinámica, y por tanto para un testimonio de vida.



Y así el Salmo 126 encuentra su sentido pleno:
"Si el Seor no construye la casa, en vano se
fatigan los constructores. Si el Seor no guarda
la ciudad, en vano vigilan los centinelas."

He tenido una reunión con Mons. Gontran, Obispo de la diócesis de Jérémie. Hemos tenido una larga conversación sobre la situación actual de los marianistas en Haití. Le he pedido si sería posible que nos aceptara en su diócesis como Marianistas para establecer el prenoviciado en Jérémie durante un determinado período de tiempo. Ha respondido positivamente y con una hermosa sonrisa: "Para un tiempo determinado estaría muy dichoso de recibirlos. Estaría muy orgulloso viéndolos trabajar aquí en Jérémie. Además el lugar es favorable y el ambiente no distrae de la vida religiosa." Puesto que no me compete a m tomar tal decisión sin su aprobación, le pedí un tiempo para informarles y después de su discernimiento veremos qué es factible en la medida de lo posible.

Chey Sm

